

Farsa turquesana

Hernando López de Yanguas

El texto presentado aquí fue preparado por Julio F. Hernando y está basado en la única fuente. A diferencia de nuestra práctica normal en esta colección, no hemos modernizado estos textos del siglo XVI. El texto presentado fue preparado por Vern Williamsen en esta forma electrónica (HTML) en el año 2001.

Obra nuevamente compuesta por Hernán López de Yanguas, llamada Turquesana, sobre la carta que escribió el sobervio Turco a nuestro muy sancto padre Clemente séptimo.

Obra nuevamente compuesta por Hernán López de Yanguas, llamada Turquesana, sobre la carta que escribió el sobervio Turco a nuestro muy sancto padre Clemente VII, muy bien ordenada e muy aplazible para representar, la qual se divide en cinco passos o actos. El primero se introduze el TURCO e su correo, llamado MAHOMETO. En el II el mismo MAMOHETO e dos pastores llamados PELAYO e SILVANO. En el III el mismo MAHOMETO y el Papa, llamado CLEMENTE e su alferez, dicho ESFUERÇO, y otro correo del Papa, cuyo nombre es DILIGENTE. En el IIII CLEMENTE e CARLO, que es el Emperador, y ESFUERÇO y DILIGENTE. En el V e último, los dos correos y el Emperador y el Papa e su alferez.

La materia desta obra es burlar de la sobervia del Turco e alabar a la discreción del Papa e sublimar nuestra fe y ensalçar el ánimo del Emperador nuestro señor. Van assimismo tres cartas, la que escribió el Turco al Papa e la respuesta, con otra que el Sancto Padre embió al Emperador. Dirigida al muy magnífico señor don Diego de la Cueva, comendador de Castilnovo.

El TURCO entrará muy sobervio, vestido a la morisca con el braço derecho desnudo, salvo que tenga manga de camisa, e su espada ceñida, la carta en la mano, hablando a solas; su correo ha de ser negro; los pastores como pastores; el Papa como papa; el Emperador como emperador; el alferez a la salida quando salga ha de salir delante con su vandera, según la obra lo dará bien a entender. Y porque nada no se dude ni se yerre, los nombres se entenderán como yo declaro: por T., el Turco; por C., Clemente; por M., MAHOMETO; por D., DILIGENTE; por P., PELAYO; por E., ESFUERÇO; por S., SILVANO; por K., CARLO.

Introyto y argumento, que dize un pastor, qualquier de los dos

Los que estáys en el allarde,
 Dios os guarde,
 porque me passo de largo,
 ya me olvidava el cargo
 que me dieron la otra tarde: 5
 aquí verná cierta gente,
 -Diligente,
 no digáys que n[o] os lo digo-;
 embían a dezir conmigo
 que calléys primeramente, 10
 porque son grandes señores,
 y aun pastores,
 y también avrá correos;
 tienen muy huertes desseos
 de mostrar bien sus primores; 15
 de su parte os digo e ruego,
 a sangre y fuego,
 que los oyáys e calléys,
 y que a mí me perdonéys,
 porque me salgo del juego. 20

JORNADA PRIMERA

Interlocutores: el TURCO e MAHOMETO. El TURCO a solas

[TURCO:] Mis grandes fuerças e mañas,
 a todo el mundo notorias,
 mis sublimadas hazañas,
 mis infinitas victorias,
 quieren ya 25
 quel santo nombre de Alá
 y del propheta Mahoma
 suene acá y acullá,
 sin que más se nombre Roma.
 Ya la puerta 30
 de claro en claro está abierta
 para mis victorias todas:
 ¿qué victoria será incierta,
 pues salí con la de Rodas?
 Y, pues siento 35
 darme Alá del cielo aliento
 e la fortuna me sobra,
 quiero a Roma dar un tiento,

ponello luego por obra.	
Son bastantes	40
mis fieros passabolantes,	
mis lombardas e trabucos	
dromedarios y elefantes,	
con gente de mamelucos	
para entrar,	45
batir y desportillar	
todo el cielo por combate,	
quanto más a subjectar	
diez mil mundos a remate.	
Bien sería	50
pues ya soy puesto en Ungría	
y en tierra de venecianos	
decepar esta heregía	
en que biven los christianos.	
E sabrán	55
por testos del Alcorán	
nuestro Mahoma quién fue;	
no menos alcançarán	
ques todo burla su fe.	
Othomano	60
Amurates e Solmano	
Calapino e Mahometo,	
de cuya casta yo mano	
tuvieron este respecto.	
Destos todos,	65
por mil maneras e modos	
puedo yo tener jatancia	
más que España de sus godos	
ni de su Carlos la Francia;	
pero, ¡andar!,	70
muy ruyn cosa es estribar	
en hechos de antecessores,	
sino siempre procurar	
de los hazer muy mayores;	
para en esto,	75
quiero despachar de presto,	
antes que de aquí me parta,	
un cursor que vaya puesto	
en el ayre con mi carta;	
que no coma	80
hasta dar consigo en Roma;	

no sé cuál es el mejor
si es Mahometo o Mahoma,
Abenragel o Almançor.
Sea quien fuere, 85
el primero que viniere
quiero embiar con la demanda.
¡Ha, cursores!

MAHOMETO: ¿Qué nos quiere?
Quiero yo saber qué manda.
TURCO: ¿Dónde estáys? 90
MAHOMETO: ¿Qué es lo que, señor, mandáys?
TURCO: ¿Quién eres tú?
MAHOMETO: Mahometo.
TURCO: No sé por dónde os andáys:
ven acá, tenme secreto. 95
Yo querría
que tomes luego la vía
derecha al pueblo romano
e des esta carta mía
al gran alfaquí christiano. 100
Quiero veas
lo que en ella va e la leas,
porque a mí me satisfaze.
MAHOMETO: Pues lo mandas e desseas,
gran señor, a mí me plaze. 105
TURCO: ¡Leyla, di!
MAHOMETO: "Yo, el gran vencedor turquí,
señor de Hierusalem
y del monte Sinaý
e de sus tierras también, 110
imperante
de las partes de Levante
que son en Asia Mayor,
invictissimo, triunfante
de toda el Asia Menor, 115
cuya gavia
tiene subjeta el Arabia,
con poblados e desiertos,
e a Palestina la sabia,
y las Frigias con sus puertos; 120
la justicia
de quien conserva Fenicia,
Persia e Siria e Babilonia,

Bitinia, Egypto, Cilicia,
 Antiochía e Macedonia; 125
 en la gracia
 de quien bive toda Tracia,
 Pamphilia con Capadocia,
 Acaya, Libia e Galacia,
 Etolia, Arcadia con Gocia; 130
 a quien precia,
 por superior toda Grecia,
 Ponto e Scithia e Septentrión,
 a quien tampoco desprecia
 África en el Meridión; 135
 los pendones
 de quien en todas regiones
 andan en cuerno de luna
 e a Rodas e sus rincones
 con Ungría le da fortuna; 140
 presumí
 a vos, christiano alfaquí,
 dicho séptimo Clemente,
 escreviros desde aquí,
 de Belgrado, la presente, 145
 por la qual,
 si plaze [a] Alá celestial
 e a su profeta Mahoma,
 pensamos, por vuestro mal,
 ser con vos muy presto en Roma, 150
 a quitaros
 de la silla e despojaros
 del mando e boz que tenéys
 e quise en ésta avisaros
 porque después n[o] os quexéys; 155
 que, en verdad,
 mi sobrada potestad
 no os quiere tomar de salto,
 sino daros facultad
 para que no quedéys falto; 160
 quiero ver
 cuán grande es vuestro poder,
 e de vuestros valedores,
 e para qué pueden ser
 vuestros reyes y emperadores. 165
 La razón

que me pone en corazón
 que enderece allá mi fusta
 es tener cierta opinión
 que tengo causa muy justa; 170
 pues Alá
 tantas victorias me da
 contino contra christianos,
 claro a los ciegos está
 que tenéys ley de profanos, 175
 e pensamos
 con la empresa que llevamos
 de vuestros templos y hermitas
 al profeta que adoramos
 hazelle ricas mezquitas, 180
 porque el nombre
 de Christo, vuestro Dios hombre,
 nadie le tenga en la boca
 e de pensallo se assombre
 donde mi potencia toca; 185
 y pues pienso
 plaziendo [a] aquel Alá immenso,
 será lo que escrivo assí;
 lo que resta, por estenso
 se dirá de vos a mí. 190
 De Belgrado,
 donde quedo aposentado
 a veynte del cuento nuestro
 año de mi principado
 e del perdimiento vuestro". 195
 TURCO: ¿Hasla vido?
 MAHOMETO: Sí, señor, ya la he leýdo.
 TURCO: ¿Ay falta en el escrevir?
 MAHOMETO: En quanto yo he conocido,
 señor, no ay más que pedir. 200
 TURCO: Vete, pues.
 MAHOMETO: Señor, yo beso tus pies.
 TURCO: No vengas sin la respuesta.
 MAHOMETO: Si Alá no me da revés
 será mi buelta muy presta. 205
 TURCO: Yo me voy
 a retraerme por oy;
 mandaré pagar mi gente,
 para que sepan quién soy

en las partes de Occidente.

210

Mis letrados,

en esto están concertados

por arte de astrología,

que los planetas e hados

me ofrecen la monarquía.

215

JORNADA SEGUNDA

Interlocutores: MAHOMETO, PELAYO, SILVANO

MAHOMETO: El camino
da fatiga de contino,
mayormente si es muy luengo
pero, si no desatino,
muy cerca de Roma vengo. 220
¡Ha, pastores,
questáys en estos altores!
¿Qué hazéys en estos prados?
PELAYO: Holgamos entrestas flores
mientras pacen los ganados. 225
MAHOMETO: Sin carcoma,
dezime dónde está Roma
e quán lexos podrá ser.
SILVANO: Dencima aquell otra loma
la podéys muy clara ver 230
MAHOMETO: Bien está,
muchas gracias doy [a] Alá.
PELAYO: Di ¿por qué llevas corneta?,
que hartas verás allá.
MAHOMETO: Soy cursor del mahometa. 235
SILVANO: ¿Quién te envía?
MAHOMETO: El Turco e voy a porfía,
por estos cerros e llanos.
PELAYO: ¿A dó endereças la vía?
MAHOMETO: All alfaquí de christianos, 240
al qual llevo
aquestas cartas de nuevo,
no por más de apercebillo,
para que sepa el mancebo
que el Turco va a destruylo. 245
SILVANO: Malos años
con hadas negras e daños
que os vengan a él e a vos.
MAHOMETO: Estoy en reynos estraños:
amigos, quedaos a Dios. 250
PELAYO: ¿His huyendo?
¡Juri a mí, que y[o] os entiendo,
don Cara de Escaravajo!

¡Esperá, no vays corriendo,
 daros hemos un tassajo! 255
 SILVANO: ¿No has sentido,
 el puto negro curtido,
 quál llegó corriendo al trote?
 PELAYO: ¡Quién le diera tras [e]l oýdo,
 con su porra un papirote! 260
 SILVANO: Digo, ¡hao!,
 ¿qué sientes de aquel "fao, fao"
 del Turco e su presunción?
 PELAYO: Questimo más mi çurrón
 que todo su barranbao. 265
 Es un bruto,
 puerco cevil, dissoluto.
 SILVANO: Es un nuevo Lucifer.
 PELAYO: Es un hideputa puto.
 SILVANO: De ruyñ casta deve ser. 270
 PELAYO: Un vellaco,
 muy mayor ladrón que Caco.
 SILVANO: Dios le dé su maldición,
 pues hoça como berraco
 la sagrada religión. 275
 PELAYO: Tú sabrás
 ques hijo de Sathanás,
 según por obras se ha visto,
 porque todo su compás
 es perseguir los de Christo. 280
 SILVANO: ¿Por ventura,
 no miraste el escriptura
 que llevaba el vil guineo?
 ¡Guste tamaña tristura
 que la vida no desseo! 285
 PELAYO: Tengo afán
 por ver tanto rabadán
 bohordando en sus majadas
 e dexar comer su pan
 a bestias descomulgadas. 290
 SILVANO: A mi ver
 todo se va ya a perder:
 sácolo porque, entre nós,
 maldito aquél, que ha plazer
 morir por la fe de Dios. 295
 PELAYO: La alcávala

siempre crece enorramala,
 ciento a ciento e cuento a cuento,
 mas la fe, si Dios me vala,
 descrece con cada viento. 300
 E por tanto
 osa poner en espanto
 este bestial fanfarrón
 con su carta al Padre Sancto
 e a Roma en alteración. 305
 SILVANO: Bien lo veo
 quessa es su tos e desseo.
 PELAYO: Con ella se ahogará;
 pero nunca Dios querrá
 que se pierda el Coliseo. 310
 SILVANO: Yo presumo
 que se tornará en humo
 el fuego que agora enciende
 e sacará poco çumo
 de lo que tentar emprende. 315
 PELAYO: Quien podría
 embaraçalle la vía
 ocúpase en otras ferias,
 por donde, de cada día,
 se doblan nuestras miserias. 320
 SILVANO: Claro vemos
 quen nuestros propios extremos,
 por una negra jatancia,
 los ytalianos tenemos
 barato con los de Francia, 325
 de manera
 questa bestia, aunque no quiera
 ha por fuerça de pensar
 que su pendón e bandera
 al mundo ha de subjetar. 330
 PELAYO: ¿Quies que hable?
 La Fortuna es tan mudable
 que ¡juro al non de san Pablo!,
 que jamás fue tan estable
 que no obrasse algún milagro. 335
 SILVANO: Yo no dubdo,
 puesto que soy tosco e rudo,
 sabiendo que nunca queda,
 sino queste cabeçudo

ha de baquear la rueda. 340

PELAYO: Yo sé bien,
de más de diez e aun de cien
que por perversos iniquos
les hizo con gran desdén
venir a dar de hocicos. 345

SILVANO: ¿Quién mayor
que Nabucodonosor
que, por hazerse adorar,
como bestia, e aun peor,
por los montes vino [a] andar? 350

PELAYO: Si disciernes
poco menos fue Olofernes
en batallar e vencer
mas una noche de viernes
degollóle una muger. 355

SILVANO: Dime, hermano,
¿quién tan grande e tan ufano
como César en sus hadas?;
mas el senado romano
le dio en fin de puñaladas. 360

PELAYO: Concrusión:
¿quién su par, de Faraón?
e quando al Pueblo siguió,
para mayor perdición,
su gente y él se ahogó. 365

SILVANO: Por sant Pero,
que este lobo carnicero
que por sangre nuestra ravia,
que cuydo e assí lo espero,
que ha de mallograr su Arabia; 370

porque Pedro
tiene cabaña de cedro,
no querrá perder tal pieça,
causando que vaya riedro,
las manos en la cabeça. 375

PELAYO: ¿Quies que diga?
Dende aquí le do una higa
so mi capa entre las cejas.

SILVANO: Dios le dé mucha fatiga
e guarde nuestras ovejas. 380

PELAYO: Bien será.
¡Mía fe, que nos vamos ya,

porque van muy descarriadas!

SILVANO: ¡Anda pues, Pelayo, allá!

¡Vamos a nuestras majadas!

385

JORNADA TERCERA

*Interlocutores: MAHOMETO:, ESFUERÇO, CLEMENTE,
DILIGENTE*

MAHOMETO: Mil loores
[a] Alá, pues de los pastores
me libro e de su carcoma.
¡Qué prados verdes! ¡Qué flores!
Ésta deve de ser Roma. 390
Claros veo
las torres del Coliseo;
quiero tocar mi corneta,
pues de bote e de boleo
he corrido mi posteta. 395
Sin parar
quiero luego pesquisar
dónde está aquél que yo busco,
porque es tan grande lugar
quen forma en vello me ofusco. 400

HOMBRE, DI:
¿Dónde bive el alfaquí
principal de los christianos?
ESFUERÇO: Ésse es, que está cabe ti.
MAHOMETO: Yo, señor, beso tus manos.
Soy cursor 405
del Gran Turco, mi señor,
questá en el reyno de Ungría
el qual, con sobra de amor,
aquesta carta te embía.
CLEMENTE: Seas venido en buen hora; 410
vete a reposar agora,
dente posada dispuesta;
la buelta sea de aquí un hora,
darte he della la respuesta.
MAHOMETO: Soy contento, 415
yo me voy al aposento.
CLEMENTE: Dente lo que has menester.
MAHOMETO: Alá te haga contento
que assí me mandas proveer.
CLEMENTE: Gran cuydado 420
aquesta carta me ha dado.

ESFUERÇO: ¡Esfuerce tu santidad!

CLEMENTE: Digo que estó congoxado
con mucha infelicidad.

ESFUERÇO: Di por qué. 425

CLEMENTE: Eso yo lo callaré,
pero lee essa cartilla
e sabrás de nuestra fe
el Turco cómo la trilla.

ESFUERÇO: Ya la he visto. 430

¡Esfuerçate en Jesuchristo!

CLEMENTE: ¿No vees qué blasfemias éstas?

ESFUERÇO: Ya las he visto e revisto,
mas él las sacará a cuestras.

CLEMENTE: Como viejo, 435
dime, alférez, tu consejo:
¿Qué en esto lo mejor?

ESFUERÇO: Pues que tienes aparejo,
llamar al Emperador,
y que luego, 440
porque el Turco te da fuego,
amenazando a tu tierra,
sin tener mucho sossiego
venga acá a punto de guerra.

CLEMENTE: Sin mentir 445
me contenta tu dezir;
llámame al Cursor Mayor,
yo le quiero espedir
sin embiar embaxador.

ESFUERÇO: ¡Ha, correo! 450
Helo aquí sin más rodeo.

DILIGENTE: ¿Qué manda tu sanctidad?

CLEMENTE: Que vayas en un boleo
a su Sacra Magestad.

DILIGENTE: ¿Y qué más? 455

CLEMENTE: En llegando, le darás,
con acatamiento e maña
estas cartas que verás,
el qual reposa en España.

Muy aflito 460
le escribo este rengloncito,
cosa que puedes saber.

DILIGENTE: Aunque me tarde un poquito,
plégate de lo leer.

CLEMENTE: "Hijo mío,	465
porque veas el desvarío	
quel Turco malsín ordena,	
su carta e la mía te embío,	
puesto que recibas pena;	
que, en verdad,	470
de mi propia voluntad	
tal carta no te escriviera	
si extrema necesidad	
en ello no me pusiera.	
Ya tú sabes	475
cómo Dios me dio sus llaves	
sin que yo las mereciesse	
y puesto que son süaves,	
dexallas ýa si pudiesse.	
El por qué	480
en breve te lo diré	
con gran dolor e querella,	
es porque la santa fe	
nadie cura defendella;	
por lo qual	485
aquel vestiglo bestial,	
tan gran sobervia ha cobrado	
questá tan colateral	
que nos resopla ya al lado.	
Si me viesse	490
do nadie no me sintiesse	
alçaría mil alaridos	
hasta en tanto que perdiesse,	
dando bozes, mis sentidos.	
Su furor,	495
las figuras del Señor	
quema e convierte en cenizas.	
Ítem, los templos de honor	
trastroca en cavallerizas.	
Las donzellas	500
hazen gran vileza en ellas	
después las venden en plaça;	
los padres e madres dellas,	
muy feroz, los despedaçã.	
Ultra desto,	505
según verás, está puesto	
en llevar a execución	

mi silla con todo el resto
 de la christiana nación.
 Un Golía 510
 que a todos nos desafía;
 no ay David para con él,
 sólo en tu bondad confía
 todo el pueblo de Israel.
 Por mi amor, 515
 en leyendo este tenor
 que, como a hijo te escrivo,
 a fuer de buen guerreador
 pongas el pie en el estribo;
 porque espero, 520
 en Dios trino e verdadero
 será tu poder bastante
 para cobrar por entero
 el sepulcro e lo restante.
 Más no alargo 525
 sino que otra vez te encargo
 que apresses tu tardança,
 porque me echas gran cargo
 y quedo con tu esperança.
 En mi Roma, 530
 thesorera e mayordoma
 de nuestra fe y su mysterio,
 enemiga de Mahoma,
 muy amiga de tu imperio."
 DILIGENTE: Bien está. 535
 CLEMENTE: Ora tómalala allá,
 yo te doy mi bendición.
 ESFUERÇO: Bien es que se parta ya
 sin ninguna dilación.
 DILIGENTE: Voyme pues; 540
 señor, yo beso tus pies.
 CLEMENTE: Dios enderece tus vías.
 ESFUERÇO: Si pudieres en un mes
 no tardes quarenta días.
 CLEMENTE: Esto es hecho, 545
 pero no estoy satisfecho
 hasta ver ya respondido
 al Antechristo contrecho
 e su cursor despedido.
 ESFUERÇO: No te mates 550

que no van muchos quilates
en un hora más o menos,
quanto más que sus debates
son como sin rayos truenos.

CLEMENTE: A tu ver,

555

¿qué será bien responder
[a] aquél infernal caos?

ESFUERÇO: Lo que quisiere poner
en tu boca sólo Dios.

CLEMENTE: Pues a Él
me encomiendo como fiel
que favor me quiera dar;
dame acá tinta e papel.

560

ESFUERÇO: Helo aquí.

CLEMENTE: Déxame estar.

ACTO CUARTO

Interlocutores: ESFUERÇO, CLEMENTE, CARLO, DILIGENTE

ESFUERÇO: Muy penoso 565
queda el Papa e congoxoso,
respondiendo [a] aquella bestia,
bruto sobervio, enojoso,
que le da pena e molestia.
Si yo fuera 570
Papa, lo que Dios no quiera,
ni tal se diga ni cante,
esto que diré hiziera,
en un trance semejante:
yo llamara 575
quantos clérigos hallara,
mancebos sin beneficios,
e con ellos dispensara,
aunque saliera de quicios;
juntamente 580
dispensara con la gente
juvenil de monesterios,
porque es mucha e suficiente
para ganar mil imperios;
e, también, 585
si me faltara el argén
por no verme entre dos luzes,
de Roma e Hierusalem
tomara cálizes, cruces...
Ya chirría 590
la puerta donde escrevía
el Santo Padre metido;
ya sale con alegría,
bien deve aver concluyódo.
Acá viene, 595
parece que se detiene;
quírome llegar con él,
sabré si el papel que tiene
es la respuesta de aquél.
¿Qués aquesso? 600
CLEMENTE: La respuesta del processo.
ESFUERÇO: Mucho descansara en vella.

CLEMENTE: No tengas pena por esso,
 comiença luego a leella. 605

ESFUERÇO: "Nós, Clemente,
 siervo de Dios obediente,
 e de su Hijo precioso,
 respondemos brevemente
 a vos, el Turco furioso,
 y dezimos 610
 que vuestra y leýmos,
 toda de blasfemias llena
 con la qual no recebimos
 turbación, miedo ni pena.
 Nuestro estado, 615
 Dios le tiene tan fundado
 sobre una tan firme piedra
 que jamás está alterado,
 sino verde como yedra.
 Los blasones 620
 títulos e presunciones
 acá nos mueven tan poco
 que, por abreviar razones,
 dan de vos señas de loco.
 Vuestro escrito, 625
 sobervio hecho en su delito,
 con furia de gran gigante
 se tuvo en lo que a un mosquito
 terná un feroz elefante.
 Nós tenemos 630
 en corazón e queremos,
 sin echarnos a dormir,
 con armas, velas e remos
 saliros a recibir,
 y pensamos 635
 con la razón que llevamos
 por ser falso vuestro tema
 a doquier que nos veamos
 abaxaros bien la flema.
 Esto baste, 640
 sin que más palabras gaste
 do tanta furia ressobra,
 porque, sin echallo al traste,
 lo dicho se pone en obra.
 Muy de gana 645

de nuestra corte romana
so el anillo de sant Pedro
donde la Santa Fe mana
e Mahoma vaya riedro".

[ESFUERÇO:] Está bien, 650
sin gastar mucho almagén.
CLEMENTE: He aquí dó viene el correo.
ESFUERÇO: Él llega a muy buen convén,
con su gesto de guineo.

MAHOMETO: ¿Escreviste 655
como, señor, prometiste?
CLEMENTE: Todo está ya despachado,
que la priessa que me diste
sossegar no me ha dexado.

Toma allá 660
la carta, que abierta va,
porque no es caso secreto.
MAHOMETO: Ora, pues, líbrete Alá.
CLEMENTE: Dios te haga su subjecto.

Ya desseo 665
la buelta de mi correo.
ESFUERÇO: No puede mucho tardar.
CLEMENTE: Mientra viene de torneo,
vámonos a reposar.

DILIGENTE: Gran quebranto 670
es andar de priessa tanto
sin descansar ni dormir.
De verdad, que yo me espanto
cómo lo puedo sufrir;

mas en nada 675
tengo la pena passada,
puesto que vengo cansado,
pues en fin de mi jornada
al gran Carlos soy llegado.

Quiero dalle 680
las cartas de muy buen talle
antes que más tiempo espere,
e pies e manos besalle
lo mejor que yo supiere.

Gran señor, 685
gran Céssar, Emperador,
augusto Rey de Romanos,
yo soy del Papa cursor

e beso tus pies e manos.
 Mi venida 690
 a tu España muy florida,
 con priessa e fatigas hartas
 no quiero que se me pida,
 pues lo sabrás destas cartas.
 Mira en ellas 695
 e dame respuesta dellas,
 por palabra o por escrito.
 CARLO: Déxame agora leellas
 reposa, espera un poquito.
 Gran tormento 700
 es, cursor, el que yo siento
 con estas cartas del Papa,
 pero si es contrario el viento,
 poner contraria la capa.
 La respuesta, 705
 que te doy, cursor, es ésta,
 sin gastar tinta e papel:
 que con gente e lo que resta
 soy allá luego con él.
 DILIGENTE: Manda más. 710
 CARLO: Esto sólo le dirás
 e buelve con Dios, amigo.
 DILIGENTE: Gran favor, señor, le das;
 voyme e Dios quede contigo.

ACTO QUINTO

*Interlocutores: MAHOMETO, DILIGENTE, CLEMENTE,
CARLO, ESFUERÇO*

DILIGENTE: Satisfecho 715
voy con ser hecho mi hecho
como a mi cargo conviene;
mas, ¿quién es éste que viene
a encontrar con mí derecho?
MAHOMETO: Bien vengáys. 720
DILIGENTE: Norabuena, amigo, vays.
¿Dó venís?
MAHOMETO: Vengo de Roma.
DILIGENTE: ¿En cuyo servicio andáys?
MAHOMETO: Del Gran Turco e de Mahoma.
DILIGENTE: Malo es esso. 725
MAHOMETO: Yo por bueno lo confieso,
que no puede ser mejor.
DILIGENTE: ¿Quies en paz hablar sobresso,
quál sirve a mejor señor?
MAHOMETO: Esso es plano; 730
pero, si quieres, christiano,
quanto mandares hablemos.
DILIGENTE: Pues yo tomaré la mano.
MAHOMETO: Tómala pues, comencemos.
DILIGENTE: Dime, moro, 735
tu Mahoma e tu thesoro,
¿de qué linage nació?
MAHOMETO: Todos lo saben de coro
que de Ysmael decendió.
DILIGENTE: ¡Aý te aguardo! 740
Luego, ya es hijo bastardo
del linage de Abraham.
MAHOMETO: Antes caballero pardo,
según dize el Alcorán.
DILIGENTE: Puede ser. 745
¿Supo oficio?
MAHOMETO: Mercader,
que tratava allá en Egypto.
DILIGENTE: Esse trato, a mi entender
nunca fue de hombre bendito.

¿Fue casado? 750
MAHOMETO: Casado e amancebado
con más de treynta mugeres.
DILIGENTE: Por Dios, mucho lo ás honrado
con esso que dél refieres.
¿Fue propheta? 755
MAHOMETO: Dígallo la palometa
que all oreja le inspirava.
DILIGENTE: Assí gozes de tu secta,
que digas qué prophetava.
MAHOMETO: Ten aviso; 760
profetizó quanto quiso
por gracia de Spirtu Santo;
díxonos del paraíso
y del infierno otro tanto.
DILIGENTE: ¿Qué dezía? 765
MAHOMETO: Quel moro que bien bivía
Alá se andava con él.
DILIGENTE: Después, ¿qué le prometía?
MAHOMETO: Moças vírgines e miel.
DILIGENTE: Bueno va: 770
luego si comen allá
e gozan moças gentiles
sus necessarias avrá,
como otros actos ceviles:
el comer 775
sin hambre no da plaz[e]r.
MAHOMETO: Esso por razón se alcança.
DILIGENTE: Luego, si hambre ha de aver,
no avrá bienaventurança.
Más diría, 780
pero nunca acabaría.
MAHOMETO: ¿Que dirás de las donzellas?
DILIGENTE: Que avrá muy gran putería
si siempre corrompen dellas.
MAHOMETO: No sé nada. 785
DILIGENTE: Dime, ¿la que fue casada,
no terná pena y gemido
desque vea la desdichada
con otras a su marido?
MAHOMETO: Alá sabe. 790
DILIGENTE: Dime, ¿en qué cabeça cabe
que biviendo ley porcuna

sin padecer cosa grave
gozéys de gloria ninguna?
MAHOMETO: La ley nuestra 795
nos lo promete e lo muestra,
que es de mucha autoridad,
que fue escripta con la diestra
del propheta Mahomad.
DILIGENTE: ¿Dó murió 800
ésse que tal ley os dio?
MAHOMETO: En la gran ciudad de Meca.
DILIGENTE: ¿Qué milagros allá obró?
MAHOMETO: Ninguno, ques tierra seca.
DILIGENTE: ¡Gran profano! 805
MAHOMETO: Tú, que bives muy ufano,
¿dó nació Christo, tu bien?
DILIGENTE: Eso está muy claro e llano,
que de virgen y en Belén.
MAHOMETO: Da [a]cá pruebas 810
pues que de su fe te cevas.
DILIGENTE: Puédote dar más dun cuento.
MAHOMETO: Dime algunas cosas nuevas:
¿que hizo en su nacimiento?
DILIGENTE: No lo ygnores, 815
la noche dio resplandores,
ángeles Gloria cantaron,
adoráronle pastores,
los reyes se le inclinaron.
MAHOMETO: Di su vida. 820
DILIGENTE: Fue muy sancta e muy subida,
ressucitó muchos muertos,
dionos ley santa e medida,
ayunó por los desiertos.
MAHOMETO: ¿Cómo callas, 825
entre estas cosas que rallas,
que los judíos le mataron,
e, sobre sus vestuallas,
entrellos suertes echaron?
DILIGENTE: No lo callo, 830
pues para más confirmallo
que era Dios el que murió
el sol quiso declarallo,
porque luego se eclipsó.
Tremió el mundo, 835

abrióse el limbo profundo,
 los sanctos padres sacó,
 resucitó sin segundo,
 después, al cielo subió.
 MAHOMETO: No creo tal. 840
 DILIGENTE: Pues créelo, moro bestial,
 que llevas muy mal sendero.
 MAHOMETO: Tú puedes hablar en ál.
 DILIGENTE: Yo hablo en lo verdadero.
 MAHOMETO: Por demás, 845
 es amigo tu tras tras.
 Alaba bien tus agujas,
 que, desque muerto, sabrás
 si en vida me sobrepujas.
 Vey qué mandas 850
 porque yo voy en bolandas,
 que me espera el Gran Turquí.
 DILIGENTE: Que Dios te guarde donde andas.
 MAHOMETO: Eso mismo haga a ti.
 DILIGENTE: Espantado 855
 me dexa e maravillado.
 ¡Quán firme bive en su seta
 aquel perverso malvado,
 siervo del falso profeta!
 Mas, ¡andar! 860
 su pago avrá de llevar,
 según Dios lo va ordenando.
 Cerca estó, quiero llegar,
 quel Papa me está esperando.
 Gran señor, 865
 beso tus pies con honor.
 CLEMENTE: Cursor, tú seas bienvenido;
 ¿qué haze el Emperador?
 DILIGENTE: Venir camino seguido.
 Recibió 870
 tus cartas e las leyó.
 CLEMENTE: ¿Qué respuso?
 DILIGENTE: Que sería
 tan áyna e más que yo
 en Roma por recta vía.
 ESFUERÇO: Escuchad, 875
 veys aquí su Magestad,
 acá viene endereçado.

CARLO: Déme el pie tu santidad.

CLEMENTE: Hijo, tú seas bien llegado.

¡Sus, levanta! 880

Para ti no ay pie ni planta,
yo te doy mi bendición.

CARLO: E a tu persona muy santa
Dios le dé consolación.

Ya yo sé 885

deste cursor que allá fue,
por las cartas que me dio
qué tal anda nuestra fe
y lo quel Turco escribió.

Soy llegado 890

como vees, aparejado
para quanto me mandares.

CLEMENTE: Dios te conserve el estado
por tierras, yslas e mares.

Al escripto 895

que yo te embié me remito:
¡quánta congoxa passava
con lo quel Turco maldito
en su carta blasonava!

Mas, pues quieres 900

con tu persona e averes
venirme a favorecer
no tengo en dos alfileres
al Turco ni a su poder.

Quánto más 905

que con el exemplo que das,
tras ti verná el portugués
y el inglés, como verás,
e podrá ser que el francés.

CARLO: Calla padre, 910

que, puesto que el Turco ladre
con su carta e con sus fieros,
yo me ofrezco, por mi madre,
de quebralle los corneros.

CLEMENTE: Tu denuedo 915

me ha quitado todo el miedo
e mi tristura e cuydado,
porque pienso que eres dedo
de mano de Dios embiado.

Tus mayores, 920

céssares y antecessores
de cuya línea tú vienes
tuvieron contra traydores
la misma gana que tienes.
CARLO: Dilación 925
me parece a la sazón
muy dañosa e sin provecho.
CLEMENTE: Pues dé primero un pregón,
porque parta satisfecho.
DIGA ASSÍ:
"Yo concedo desde aquí 930
remisión de sus pecados
a quantos fueren tras mí
contra los turcos malvados".
ESFUERÇO: Esto basta.
CARLO: Vamos, quel tiempo se gasta, 935
sin prolongar más razones.
ESFUERÇO: Contra tan maligna casta
alcemos nuestros pendones.
CARLO: Pater sancte,
tu pendón vaya adelante. 940
CLEMENTE: ¡Mas vayan juntos entrambos!
ESFUERÇO: Un villancico se cante.
CARLO: Alto pues, todos digamos.

Villancico

Florezca la fe,
perezca Mahoma, 945
sublímesese Roma.
Razón nos combida,
con braços de azero,
poner al tablero,
por la fe la vida: 950
de aquesta partida
perezca Mahoma,
sublímesese Roma.
De turcos paganos
no quede memoria, 955
florezca la gloria
de nuestros christianos:
con fuerça de manos

ensálcese Roma,
perezca Mahoma. 960

Morir en tal guerra
llevando buen zelo
es yr de la tierra
derechos al cielo:
perezca del suelo 965
la ley de Mahoma,
sublícese Roma.

FIN DE LA FARSA

López de Yanguas, Hernando. "Farsa turquesana." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
<https://www.comedias.org/obras/farsa-turquesana/>